



En todas las escuelas hebreas del Estado de Israel de hoy día leen, escriben, hablan y cantan en hebreo. Este hecho parece claro y obvio. Pero ese no fue el caso hace 100 años. Incluso Benjamín Teodoro Herzl, el visionario del Estado Judío, no pensó que en el "Estado Judío" con el que él soñaba, el hebreo sería el idioma del país. Según dijo él: "¿Quién de nosotros conoce el hebreo lo suficiente como para solicitar un billete de tren en este idioma?"

Sin embargo, la visión del renacimiento del hebreo se hizo realidad y se convirtió en un hecho, principalmente gracias a un hombre, Eliezer Ben Yehuda, el artífice del renacimiento del idioma hebreo.

Ben Yehuda asumió la tarea imposible tanto a nivel nacional como personal: el habló con su familia, con su esposa e hijos, exclusivamente hebreo, y también inició la gran empresa de renovar el idioma hebreo como lengua hablada en la Tierra de Israel.

Ben Yehuda no estaba sólo en el terreno y, junto con él, muchos miembros del Movimiento Sionista creían que el resurgimiento del idioma hebreo era una condición necesaria para la materialización del sionismo.

Sobre la urgente necesidad de revivir el idioma hebreo escribió Eliezer Ben Yehuda en el año 5642, 1882:

"No ha habido una época para el Pueblo de Israel, desde el día en que salieron de su Tierra, que la unidad fuera necesaria para ellos como es requerida hoy día. Una tarea grande y muy difícil debemos realizar esta vez, que ni por la fuerza de un sólo hombre ni por la fuerza de miles de personas se podrá hacer, sino sólo por la fuerza de todo el Pueblo unido - Pero esta unidad no será alcanzada por el Pueblo de Israel sino solamente si un idioma único va a hablar, y ninguna otra lengua que no sea el idioma de sus antepasados no le podrá otorgar esta unidad ...

Sólo en el idioma hebreo Israel podrá vivir en su tierra... si no nos acostumbraremos lentamente a hablar hebreo cuando estamos en nuestras casas y cuando salimos de ellas... a pasear, cuando vamos al mercado a hacer compras – no tendremos éxito... y nuestras esperanzas se perderán..."

Para que el Pueblo de Israel viva como un pueblo unido, necesita tener una tierra y un estado, pero también una lengua. No hay nación que no tenga un idioma propio, y hasta que el Pueblo de Israel no tenga el suyo propio, el será definido como parte de los otros pueblos en los que vive. La idea de revivir el idioma hebreo como idioma de habla y enseñanza en la Tierra de Israel tuvo muchos partidarios, especialmente entre los pioneros y miembros del Movimiento Sionista.

A esta idea se opusieron no pocos: por un lado, fueron los miembros ultraortodoxos del "Ieshuv Hayashan", el "La Vieja Comunidad", que vivían en la Tierra de Israel, quienes veían en el hebreo un idioma sagrado exclusivamente y pensaban que el uso del hebreo como lengua de habla y estudio era un "sacrilegio". Por otro lado, estaban todos aquellos judíos intelectuales que veían el hebreo como una lengua pobre y desactualizada, ni moderna ni de avanzada, en la que era imposible estudiar o enseñar materias importantes como matemáticas, ciencias o historia, ni tampoco utilizarlo para traducir obras de la literatura mundial.

Aparte de todo esto: organizaciones benéficas de comunidades judías de Europa, como "Alianza Israelita Universal" de Francia, "Haezrá" de Alemania y la Asociación de "Ajim" de Inglaterra, establecieron y apoyaron muchas instituciones educativas en la Tierra de Israel. Las asociaciones benéficas solicitaron que en estas instituciones educativas se enseñe en el idioma de la comunidad (francés, alemán o inglés) y que sólo los estudios religiosos se enseñen en hebreo.

Al final de cuentas ganó el idioma hebreo. El resurgimiento del idioma hebreo es un fenómeno extraordinario en la historia de los pueblos. Ben Yehuda y los continuadores de su camino lograron realizar algo que les fue imposible a otras naciones. "El hebreo moderno es uno de los logros más completos del sionismo: mientras absorbe las influencias de todos los idiomas traídos con ellos por los judíos... también es la herramienta principal para la absorción de los judíos en la Tierra de Israel".